

BERNARD WEINBERG: *A History of Literary Criticism in the Italian Renaissance*. The University of Chicago Press, Chicago, Ill., 1961. Second Impression 1963. Two vols., 1184 pp. 24 x 16 cm.

El profesor Weinberg, resistiendo la tentación siempre presente de asociar a la crítica literaria otros campos de investigación muy relacionados o vecinos a ella, dedica su estudio nada más que a la crítica literaria del Renacimiento. Más aún, da al vocablo Renacimiento una acepción bien restringida: el siglo XVI, rara vez incursiona en el siglo XV y lo hace sólo cuando la naturaleza de los materiales que maneja así lo exigen.

La exposición es medulosa y magistral. Llama la atención, por Ej., la claridad con que trata un espinoso problema como es el de la situación de la poética entre las ciencias. Capítulo aparte dedica a la metodología de los teóricos para luego estudiar la tradición horaciana que divide en tres etapas: los primeros comentarios, la confusión con Aristóteles, su aplicación a la crítica práctica y el retorno a la *Ars Poetica*. Al platonismo lo estudia en dos capítulos subtitulados: la defensa de la poética y el triunfo del cristianismo. Cinco estudios abarca la *Poética* de Aristóteles: Descubrimiento y exégesis, las primeras aplicaciones teóricas, los comentarios vernáculos, el efecto de las polémicas literarias y la teoría de los géneros.

La primera parte de la obra, *Poetic Theory*, culmina con un estudio sobre las nuevas artes poéticas y el pertinente a las conclusiones. Breves

y medulosos son los comentarios referidos a las artes poéticas de Vida, Trissino, Daniello, Fracastoro, Muzio, Capriano, Minturno, Escalígero, Viperano, Patrizi —en éste se extiende especialmente—, Denores y Campanella. Todas estas artes poéticas pretendieron enfrentar el problema en su totalidad más que discutir o analizar una faz de las doctrinas tradicionales, de ahí lo acertado de estudiarlas a continuación de las tres tradiciones clásicas.

La naturaleza del arte, sus criterios, sus reglas y su defensa contra las objeciones, la relación entre arte y naturaleza, el problema de la imitación, el lenguaje poético y su relación con los géneros literarios, las tres grandes tradiciones críticas especialmente la horaciana y su relación con las tradiciones retóricas, la formulación de las reglas y la aparición de nuevos géneros son algunos de los problemas sobre los cuales vuelve el Prof. Weinberg, en el capítulo de las conclusiones para sintetizar su pensamiento al respecto.

Los problemas que presentaba la teoría literaria eran tales y tantos que los teóricos se dedicaron a estudiar toda posible solución. Como esas soluciones muchas veces no sólo eran dispares sino hasta contradictorias, fue muy común la polémica, especialmente sobre ciertos tópicos y sus posibles interpretaciones. *No single factor contributed so much to that process of diversification as the emergence, in the second half of the century, of the literary quarrels* (pág. 812), afirma el autor.

Debido a esa importancia es que la segunda parte del estudio está dedicada a las polémicas literarias. A través de casi trescientas páginas se exponen esas luchas y su alta significación en el enriquecimiento de la teoría literaria. A esta parte del estudio lo titula *Practical Criticism* ya que alrededor de ciertas obras fundamentales se desplegó todo el saber y la pasión de los críticos.

*La Divina Comedia, Canace e Macareo*, de Speroni, el *Orlando Furioso*, de Ariosto, la *Jerusalem Libertada*, de Tasso, *El Pastor Fido*, de Guarini, son las obras acertadamente elegidas para la exposición. La importancia de este extenso análisis se funda en el hecho indiscutible de que a partir de aquel siglo la tradición poética italiana y europea recurrirá a esa crítica práctica tanto o más que a los tratados poéticos puramente teóricos. Las raíces de la crítica y la teoría moderna hay que buscarlas allí.

El material bibliográfico utilizado por el profesor Weinberg es de primera calidad, ha consultado los mejores manuscritos y las ediciones más antiguas. Labor que ha realizado pacientemente a través de muchos años y que le ha exigido consultar numerosas bibliotecas y archivos de América y Europa, especialmente de Italia. Todas las citas están traducidas al inglés aunque los textos originales —latín, italiano— pueden hallarse a pie de página, lo que facilita enormemente la tarea del estudioso.

Sabemos lo complicado que es referirse a un tema como el que ha tratado el Prof. Weinberg. Autores italianos y no italianos a través de estudios unas veces parcializados, otras dedicados al siglo cuando no a todo el movimiento crítico renacentista parecían haber agotado el

tema. Ahora, el profesor de la Universidad de Chicago se propuso *reescribir* la historia completa de la crítica literaria de aquel siglo. Para ello ha revisado la bibliografía anterior, ha releído los documentos en que se habían fundado los trabajos anteriores sobre el tema y leído muchos otros hasta el momento no utilizados. Búsqueda de documentos, cotejo de los mismos, selección de los mejores. Esta tarea ha sido ardua, lenta. Ha exigido viajes, paciencia de lector, de erudito, de investigador.

La enorme colección de textos consultados dan un sólido respaldo al trabajo. La autoridad de esas fuentes se hace imprescindible en una labor de este tipo. Conseguirla ha significado búsqueda ardua y luego espigar en el abundante material hallado. Muestra del resultado son las cuarenta y cinco páginas del índice bibliográfico que reúne los títulos de los documentos originales y su descripción —breve pero lo suficientemente clara como para darnos idea de cada uno de ellos— y las fuentes secundarias. El valioso *index* de autores, obras y temas, que hallamos al final de la obra, facilita enormemente su manejo.

La edición de estos volúmenes y sus detalles tipográficos muestran una vez más la prolijidad y calidad de *The University of Chicago Press*.